

## UNA SALIDA PARA EL ESTANCAMIENTO EPISTEMOLÓGICO DE LA ESCUELA AUSTRÍACA\*

*Gabriel J. Zanotti\*\**

**Resumen:** La epistemología de la Escuela Austríaca no ha llevado hasta sus últimas consecuencias hermenéuticas el subjetivismo que le es propio. Ese proyecto comenzó en los '80 con los intentos de Don Lavoie y sus discípulos, pero se estancó por partir directamente de Heidegger y Gadamer, sin pasar antes por la fenomenología de Husserl. Proponemos entonces retomar este último camino, fundamentando así los elementos propiamente hermenéuticos que se encontraban en Mises y Hayek.

**Abstract:** The epistemology of the Austrian School has not taken its subjectivism to its ultimate hermeneutic consequences. This project began in the '80s with the attempts of Don Lavoie and his disciples, but has stalled because it departed directly from Heidegger and Gadamer, without passing through the phenomenology of Husserl. We propose to recover this latter path, so as to ground the proper hermeneutic elements that were present in Mises and Hayek.

No es mi objetivo hacer aquí un resumen de la historia de la epistemología de la Escuela Austríaca (EA), aunque vendría muy bien para mi planteo. Más humildemente, digamos que, como todos sabemos, la EA fue muy

---

\* Presentado en el III Congreso Internacional *La Escuela Austríaca de Economía en el Siglo XXI* (Agosto de 2010, ciudad de Rosario), organizado por la Fundación Bases, el Instituto Hayek y la Facultad de Ciencias Económicas de Rosario de la Universidad Católica Argentina.

\*\* Doctor en Filosofía (UCA). Profesor Titular de Epistemología (Universidad Austral, UNSTA, UCEMA, ESEADE). Email: gabrielmises@yahoo.com

influida por la posición supuestamente apriorista extrema de Mises, que es en realidad la interpretación que Rothbard (1957) hace de Mises, y que tanto influyó e influye hasta hoy. No es la única posible (ver Machlup, 1955), pero los textos de Mises presentan cierta ambivalencia que no hacen de la posición de Rothbard ningún sinsentido (ver Mises, 1968: II;XIV).

Por supuesto, Hayek pensaba diferente pero no había generado, hacia los '80, una serie de discípulos importantes en los EE.UU., como sí lo habían hecho Rothbard y Kirzner, y por eso en ese momento su influencia en este ámbito no era tan importante como ahora sí lo es por el resurgimiento del análisis de *The Sensory Order*. Yo no pienso que ese sea la clave de su filosofía de la ciencia,<sup>1</sup> pero me desvíó de mi objetivo si justifico ahora mi posición al respecto.

Además, cierto debate de Kirzner (1975) con Hayek sobre el apriorismo o no en relación al tema de la empresarialidad, inclinó más la balanza hacia el apriorismo de Mises, aunque luego ese debate no fue continuado por Kirzner.

En esos momentos, por otra parte, Lachmann asistía un semestre por año a dictar cursos en la *New York University*, donde estaban los *Kirzner's boys*. Ello fue muy importante, pues Lachmann introdujo entonces una sensibilidad hermenéutica que obviamente no estaba presente en la interpretación Rothbard de Mises. Resultado de ello fue un interesantísimo libro de homenaje a Lachmann (en Kirzner, 1986),<sup>2</sup> donde la balanza se inclina hacia elementos propiamente hermenéuticos que ya estaban en Mises, que Lachmann (1977) enfatiza, lo cual se junta con los proyectos de diálogo con la hermenéutica continental de Don Lavoie (1990).

Pero ese diálogo no dio resultado por varios motivos:

a) Kirzner no apoyó las 'salidas nocturnas' hermenéuticas de sus discípulos.

Uno de ellos, el ahora famoso Roger Garrison (1986), apoyó a su maestro en una entonces famosa clasificación de tres concepciones de equilibrio: el *always*, de los neoclásicos; el *sometimes*, de los austríacos, y el *never*, de los "austríacos radicales", donde supuestamente se encontrarían Lachmann y Schacke (Crespo, 1998). Yo no pienso que sea correcta esa interpretación de Lachmann, pero, nuevamente, algunas de sus expre-

siones pudieron dar lugar a esa interpretación, donde, en principio, la hermenéutica quedaría ligada a una concepción donde el mercado no tendría per se ninguna tendencia a la coordinación, sino que sería caótica y casual, lo cual sería incompatible con la teoría del proceso de mercado elaborada por Kirzner (1992;2000:IV), que sintetizaba al mercado como proceso de Mises (1968:XV) y al orden espontáneo de Hayek.<sup>3</sup>

- b) La hermenéutica continental que toman Lavoie *et alia* es fundamentalmente la de Gadamer sobre la base de Heidegger. En Gadamer la noción de historicidad es fundamental, esto es, que el pasado constituye ontológicamente al presente, que las tradiciones culturales viven en el momento presente, esto es, que la historia no fue, sino que es (Gadamer,1993;1991/2). Esa presencia de lo histórico en cada momento social, sin las debidas aclaraciones, inclinaba la balanza al más peligroso villano de la ciudad gótica austríaca: el historicismo alemán, villano con cuyo enfrentamiento había prácticamente nacido, como se sabe, la EA: el famoso enfrentamiento Menger-Schmoller. Habría que ver si Schmoller fue tan terrible como la historia oficial de la EA lo presenta,<sup>4</sup> sobre todo por influencia de Mises,<sup>5</sup> pero el asunto es que la tradición (valga la paradoja, la historicidad) de la EA no le permitía aceptar tan fácilmente una hermenéutica que aparentemente inclinara la balanza hacia el historicismo.
- c) Perdido en el firmamento, aunque visible, como un sol en su órbita propia, estaba el fundamental Alfred Schutz (1967,1970,2003a,2003b). Decimos fundamental porque Schutz nos pone en camino de nuestra propuesta de solución, Husserl, dado que había tenido la peculiaridad de recibir las influencias tanto de Mises como de Husserl. Schutz advierte claramente que la clave del mundo social en Husserl es la inter-subjetividad, las relaciones entre personas, pero las referencias permanentes a Husserl, un autor que Mises y Hayek nunca incorporaron, desorientaban a los lectores más austríacos de Schutz, aunque hubo excepciones, desde luego (ver Smith, 1986).

## Camino hacia una hipótesis de solución

- d) Esta fue entonces la clave de la cuestión: *el olvido de Husserl*. Husserl había elaborado una fenomenología opuesta al positivismo, porque recuperaba la noción de “sentido”, como “esencia”, presente ya en autores como Frege y Brentano, como una línea opuesta al psicologismo de Mill (Deaño, 1980). Y, aunque Husserl se oponga al historicismo como relativismo (Husserl, 1951), sin embargo advierte que aquello donde captamos las esencias es el mundo de la vida cotidiano e intersubjetivo, que tiene presente las tradiciones históricas (Husserl, 1970,1980,1989;1994). Esto genera cierta tensión en el llamado “último Husserl”.<sup>6</sup> Sin embargo, el tema de la finalidad, la motivación de la acción humana como ley fundamental del mundo espiritual (Husserl, 1989), hubiera permitido elaborar fácilmente una teoría universal de la acción humana.
- e) Mises, sin embargo, había tomado su tren epistemológico en una estación de la cual nunca salió: el neokantismo de Max Weber. Desde allí, cualquier referencia a las “esencias” era mal vista. Las categorías *a priori* de la acción nos permiten comprender al mundo como nuestra inteligencia lo concibe, no como es en sí mismo (Mises, 1968:II.2).
- f) Hayek había partido siempre de una psicología evolutiva que concluye finalmente en su famoso *The Sensory Order*, donde una relación con una acción humana fundada en una acción espiritual inteligente y libre, irreductible a lo biológico, queda, por decir lo menos, muy conflictiva.<sup>7</sup>
- g) A pesar de ello, Mises y Hayek tienen dos elementos clave que los ubica decididamente, aunque ellos no hubieran querido o sus discípulos no quisieran, en una hermenéutica de las ciencias sociales, similar al camino que Don Lavoie intentó recorrer. Para Mises la praxeología como ciencia general de la acción humana es lo que da sentido a los fenómenos complejos de la historia, esto es, los interpreta (Mises, 1968:II.1). Para Hayek, su teoría del orden espontáneo es lo que permite identificar tendencias (*pattern predictions*) generales dentro de las infinitas variables de los fenómenos complejos, no sólo de las ciencias sociales, sino también en las naturales (Hayek, 1967c).<sup>8</sup> O sea que ambos autores eran herme-

néuticos, pero con una afirmación de la “universalidad” de ciertas nociones en ciencias sociales que obviamente no interesaba a Heidegger.

h) ¿Y a Gadamer? Como ya hemos dicho, a Gadamer, vía Husserl, sí le interesaba, y no porque el “vía Husserl” sea un agregado mío.<sup>9</sup> Gadamer confía en una fusión de horizontes históricos diferentes<sup>10</sup> a través de “lo humano” (Gadamer, 1995:184), importantísima herencia platónica que queda en su pensamiento y que permite una hermenéutica fenomenológica donde se pueden identificar nociones universales en mundos de la vida históricos.

i) Ello es posible, precisamente, aplicando la actitud teórica de Husserl a los mundos de la vida del mismo Husserl, que como Gadamer dice, son un adelanto de sus horizontes históricos de pre-comprensión.

Cada situación histórica concreta es particular en el sentido de que no es lo mismo la moneda en la Antigua Roma y en el Washington actual. Sin embargo, ambas situaciones históricas tienen “algo en común”: la naturaleza, la esencia, el sentido, de la relación intersubjetiva en cuestión. Cuando Mises define moneda como una mercancía que demandamos no para consumo directo, sino para intercambiar por otras mercancías que sí demandamos directamente para consumir (Mises, 1968:XVII.3), está haciendo una definición fenomenológica, universal, de la relación intersubjetiva que llamamos “cambio indirecto”. Y allí está la actitud teórica por la cual llegamos a la “naturaleza en sí misma” de cada relación intersubjetiva, sin dejar de lado sus peculiaridades históricas, esto es, la precomprensión en cada mundo de la vida, porque tanto la moneda en Roma como la moneda en los EE.UU. son “monedas”, y por ende no son ni totalmente iguales ni totalmente diferentes, sino análogas.<sup>11</sup>

j) Esta es la clave que faltaba al proyecto hermenéutico en su momento: una hermenéutica fenomenológica, donde las relaciones intersubjetivas que constituyen a la economía como realidad social y como ciencia (precio, interés, oferta, demanda, etc.) son definidas universalmente con el método de Husserl.

## Implicancias de una hermenéutica fenomenológica

Una hermenéutica así entendida permite fundamentar la praxeología de Mises en una fenomenología de la acción humana, y además logra integrar las epistemologías evolutivas a lo anterior, pues en Husserl el mundo intersubjetivo incluye el cuerpo viviente (*leib*) (Husserl, 1989), y por ende no estamos hablando de una *res cogitans* separada del sistema nervioso, sino de una integración entre la acción humana libre e intencional (cuyo fundamento ontológico último se encuentra en la antropología de Santo Tomás de Aquino) con todo el sistema nervioso central.

Por otro lado, una hermenéutica fenomenológica nos permite colocar a las nociones intersubjetivas básicas de la economía (oferta, demanda, precio, interés de mercado, etc.) como nociones universales a partir de las cuales se interpretan los fenómenos complejos de los diversos mundos de la vida. Lo mismo sucede con la tendencia general a la coordinación, dadas ciertas condiciones (aprendizaje, precio, propiedad), lo cual es la clave del orden espontáneo en Hayek.

Por último, una hermenéutica fenomenológica concluye con el famoso debate sobre si la economía es *a priori* o *a posteriori*. Ese debate remite a una noción de sujeto-objeto superada también por la hermenéutica. No es cuestión de un sujeto que tiene en frente un objeto físico, sino una persona que “vive-en-el-mundo”. O sea: no es “a priori/sujeto” ni “a posteriori/objeto”, sino “mundo”, como mundo intersubjetivo humano, en el cual se dan las relaciones intersubjetivas que expresadas universalmente constituyen a la economía como ciencia. Eso incluye aclarar que cuando Mises sostiene que en la economía no hay testeo empírico, se refiere al testeo empírico del inductivismo antiguo. Actualmente, después de todo el debate Popper-Kuhn-Lakatos-Feyerabend, se podría decir sencillamente que no hay testeo empírico, sino sólo una humilde “ilustración” al estilo Machlup.

## Conclusión general

La epistemología de la Escuela Austríaca puede seguir adelante si profundiza sus raíces hermenéuticas implícitas, y las hace explícitas mediante el aporte de Husserl, aclarando la intersubjetividad que es precisamente el ámbito ontológico del subjetivismo donde siempre se movió, pero sin perder por ello la pretensión de una ciencia universal.

Por lo demás, ello permite superar totalmente la noción de “información” por la de “conocimiento”, directamente como “interpretación”, esto es, “estar-en-el-mundo-de la-vida”. Esa es la clave para la superación de los viejos debates sobre la matematización o no de la economía.

En el orden del famoso testeo empírico, la Escuela Austríaca, si adopta el famoso giro hermenéutico, puede olvidarse de él sencillamente porque las ciencias naturales, si seguimos a Koyré (1966;1977;1979;1994), Kuhn (1955,1962,1971;1985) y Feyerabend (1981;1992;1995), (lo que implicaría el giro hermenéutico en ciencias naturales) sencillamente nunca lo utilizaron. Menos aún las sociales.

Finalmente, y no por ello menos importante, esto también puede ser una superación del debate actual sobre si hay dos Escuelas Austríacas o no, al reencaminar su posicionamiento epistemológico en un programa de investigación unificado, donde una noción cualitativa, hermenéutica, de “conocimiento disperso”, sea parte de su núcleo central fundamental.

## NOTAS

---

- 1 Pensamos que sus artículos más valiosos al respecto son los clásicos “Scientism and the Study of Society” [1942], en Hayek (1979); “Degrees of Explanation” [1955] y “The Theory of Complex Phenomena” [1964], ambos recopilados en Hayek (1967).
- 2 Ver también los ensayos en memoria de Lachmann editados por Roger Koppl y G. Mongiovi (1998).
- 3 Creo que la mayor síntesis al respecto se encuentra en “Economics and Knowledge” [1936], “The Use of Knowledge in Society” [1945] y “The Meaning of Competition” [1946], recopilados en Hayek (1980).
- 4 Ver al respecto la revisión de la historia “oficial” en Caldwell (2004).

- 5 Para Mises el historicismo alemán es antecedente nada más ni nada menos que del nazismo. Nos parece obviamente exagerado, pero eso explica el apasionamiento del debate.
- 6 Ver en especial las aporías del mundo de la vida en Husserl (1970).
- 7 En ese sentido estamos de acuerdo con Crespo (2006).
- 8 Creo que “The Theory of Complex Phenomena” es la clave epistemológica de Hayek y su principal aporte a la filosofía de las ciencias.
- 9 Ver *Verdad y método* I: “...El concepto y fenómeno de horizonte posee un significado fundamental para la investigación fenomenológica en Husserl...” (Gadamer, 1991, Primera parte de la segunda parte, punto 8, cap. 1). Por supuesto esto no implica que se pueda pasar directamente de Husserl a Gadamer, sin solucionar la constitución de lo objetivo en el “yo” pasando por a experiencia subjetiva del mundo de la vida, que para nosotros se soluciona elaborando una noción fenomenológica de “mundo” como inter-subjetividad, que supera la dicotomía sujeto-objeto.
- 10 Gadamer (1992, II-II).
- 11 Este es uno de los principales puntos que he desarrollado en el Cap. II de mi libro *Hacia una hermenéutica realista*, Austral, Buenos Aires, 2005.

## REFERENCIAS

---

- Caldwell, Bruce, 2004, *Hayek's Challenge*, Chicago: The University of Chicago Press.
- Crespo, Ricardo, 1998, “Subjetivistas radicales y hermenéuticos en la escuela austríaca de Economía”, *Sapientia*, pp. 419-429.
- Crespo, Ricardo, 2006, “La libertad en Hayek”, *Libertas*, N° 45, pp. 25-33.
- Deaño, A., 1980, *Las concepciones de la lógica*, Madrid: Taurus.
- Feyerabend, Paul, 1981, *Tratado contra el método*, Madrid: Tecnos.
- Feyerabend, Paul, 1992, *Adiós a la razón*, Madrid: Tecnos.
- Feyerabend, Paul, 1995, *Matando el tiempo*, Madrid: Debate.
- Gadamer, H.G., 1993, *El problema de la conciencia histórica* [1959], Madrid: Tecnos. Gadamer, H.G., 1991-1992, *Verdad y método*, I -II [1960-1986], Salamanca: Sígueme.
- Gadamer, H.G., 1995, *El giro hermenéutico*, Madrid: Cátedra.
- Garrison, Roger, 1986a, “From Lachmann to Lucas: on Institutions, Expectations, and Equilibrating Tendencies”, en Garrison, 1986b.
- Garrison, Roger, 1986b, *Subjectivism, Intelligibility and Economic Understanding*, New York: New York University Press.

- Grassl, Wolfgang y Barry Smith, 1986, *Austrian Economics: Historical and Philosophical Background*, London: Croom Helm.
- Hayek, Friedrich von, 1967a “Degrees of Explanation” [1955] en Hayek, 1967b.
- Hayek, F., 1967b, *Studies in Philosophy, Politics and Economics*, London: Routledge and Kegan Paul.
- Hayek, F., 1967c “The Theory of Complex Phenomena” [1964], en Hayek, F., 1967b
- Hayek, F., 1979a, “Scientism and the Study of Society” [1942], en Hayek, 1979b.
- Hayek, F., 1979b, *The Counter-Revolution of Science*, Indianapolis: Liberty Press
- Hayek, F., 1980, *Individualism and Economic Order*, Chicago: The University of Chicago Press.
- Hayek, F., 1976, *The Sensory Order*, Chicago: The University of Chicago Press.
- Husserl, E., 1951, *La filosofía como ciencia estricta* (1911), Buenos Aires: EUDEBA.
- Husserl, E., 1970, *The Crisis of European Sciences* [1934-1937, aprox.], Chicago: Northwestern University Press.
- Husserl, E., 1980, *Experiencia y juicio* [1919-20, aprox.], México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Husserl, E., 1989, *Ideas, Second book* [1928, aprox.], Dordrecht/Boston/London: Kluwer Academic Publishers.
- Husserl, E., 1994, *Problemas fundamentales de la fenomenología*, Madrid: Alianza.
- Kirzner, Israel (comp.), 1986, *Subjectivism, Inteligibility and Economic Understanding, Essays in Honor of Ludwig Lachmann*, New York: New York University Press.
- Kirzner, Israel, 1979a, “Hayek, Knowledge, and Market Process” (1975), en Kirzner, 1979b.
- Kirzner, Israel, 1979b, *Perception, Opportunity and Profit*, Chicago: The University of Chicago Press.
- Kirzner, Israel, 1992, *The Meaning of Market Process*, New York and London: Routledge.
- Kirzner, Israel, 2000, *The Driving Force of The Market*, New York and London: Routledge.
- Koppl, Roger y G. Mongiovi (comp.), 1998, *Subjectivism and Economic Analysis, Essays in Memory of L. Lachmann*, New York and London: Routledge.
- Koyré, A., 1966, *Estudios Galileanos*, México: Siglo XXI.
- Koyré, A., 1977, *Estudios de historia del pensamiento científico*, México: Siglo XXI.
- Koyré, A., 1979, *Del universo cerrado al universo infinito*, México: Siglo XXI.
- Koyré, A., 1994, *Pensar la ciencia*, Madrid: Paidós.
- Kuhn, Thomas, 1971, *La estructura de las revoluciones científicas* (1962), México: FCE.

- Kuhn, Thomas, 1985, *La revolución copernicana* (1955), Madrid: Orbis.
- Lachmann, Ludwig, 1977, "Austrians Economics in the Present Crisis of Thought, en *Capital, Expectations, and The Market Process. Essays in the Theory of Market Economy*, Walter E. Grinder (comp.), Kansas City : Sheed Andrews and McMeel, Inc., pp. 25-41.
- Lavoie, Don, 1990, *Hermenutics and Economics*, New York and London:Routledge.
- Machlup, F., 1955, "The Problem of Verification in Economics", *Southern Economic Journal* 1, vol. 22.
- Mises, Ludwig von, 1968, *La Acción Humana*, Madrid: Sopec.
- Rothbard, Murray, 1957, "In Defense of 'Extreme Apriorism'", *Southern Economic Journal*, 3, Vol. 23.
- Schutz, Alfred, 1967, *The Phenomenology of the Social Word*, Chicago: Northwestern University Press.
- Schutz, Alfred, 1970, *On Phenomenology and Social Relations*, Chicago: The University of Chicago Press.
- Schutz, Alfred, 2003a, *Estudios sobre Teoría Social II*, Buenos Aires: Amorrortu.
- Schutz, Alfred, 2003b, *Las estructuras del mundo de la vida*, Buenos Aires: Amorrortu.
- Smith, Barry, 1986, "Austrian Economics and Austrian Philosophy", en Grassl y Smith, Op. Cit.
- Zanotti, Gabriel, 2005, *Hacia una hermenéutica realista*, Buenos Aires: Universidad Austral.